

REESTRUCTURACION PRODUCTIVA Y PROCESO DE TRABAJO EN LA PRODUCCION DE PAPA EN EL SUDESTE BONAERENSE

Autor:

Marcela López

Universidad Nacional de Mar del Plata – Facultad de Humanidades

Avellaneda 1374 Dto. C. Mar del Plata.

TE: 0223 – 486 1520

EMAIL: maclopez@uolsinectis.com.ar

Introducción

En este trabajo se propone hacer un análisis de las transformaciones en la producción de papa a partir de la conformación del MERCOSUR y en el marco de los procesos de reestructuración productiva que experimenta la agricultura en las últimas décadas.

Los procesos que se destacan se vinculan con la reorientación de la producción hacia el procesamiento industrial y la importancia de la calidad como eje del proceso productivo, a partir de las innovaciones tecnológicas introducidas por la articulación con la agroindustria. Se asiste así, a un nuevo escenario en el que se redefinen las condiciones de producción y se plantean nuevas tendencias en el mercado laboral y en el proceso de trabajo.

Las perspectivas de ampliación del mercado con aumentos en las exportaciones de alimentos a Brasil, posibilitaron el ingreso de empresas multinacionales agroalimentarias con vistas a abastecer dicha demanda. En este contexto se profundiza la adopción tecnológica y se incorporan crecientes exigencias de calidad en la producción, que impactan en los aspectos cuantitativos y cualitativos de la fuerza de trabajo.

De acuerdo con lo que plantean algunos autores, actualmente se asiste a una "economía de calidad", en donde ésta se ha convertido en una estrategia fundamental que define la competitividad de las empresas en una economía globalizada. Los criterios de calidad se definen en función de las características que adquieren los diferentes mercados que al ampliar las posibilidades de expansión a través de la apertura comercial, permiten diversificar la producción no sólo al aumentar la oferta de productos sino también al modificar las pautas de consumo y condiciones de producción en el mercado local. (S. Lara, 1998).

En la producción de papa estos procesos han significado un importante cambio, al tratarse de un producto destinado tradicionalmente a un mercado interno poco exigente. La industria procesadora se ha transformado en un demandante creciente de materia prima de alta calidad, iniciando un profundo cambio productivo a escala local relacionado con la incorporación de innovaciones tecnológicas, introducción de nuevas variedades de semillas y determinados manejos culturales.

1. La dinámica de los procesos de reestructuración en la agricultura.

En los países del Tercer Mundo, las políticas de ajuste, la formación de nuevos bloques comerciales, la liberación económica y la estrategia exportadora impulsada por el estado, contribuyen a acelerar la capacidad de movilidad del capital - financiero, industrial y comercial - conformando el denominado proceso de globalización.

La dinámica impuesta por la globalización lleva a un proceso de reestructuración del capital, siendo las empresas transnacionales los actores principales de este proceso. Estas imponen sus lógicas al participar en mercados altamente competitivos donde la calidad de los productos y una demanda exigente definen las nuevas condiciones de producción y comercialización. En la producción agraria estos procesos están vinculados con la expansión de empresas agroindustriales de origen transnacional. ((M.Teubal, 1999).

Para poder llevar a cabo sus estrategias de acumulación las empresas integradas en complejos agroindustriales tienen la necesidad de articularse para controlar determinadas etapas del proceso productivo. Estas articulaciones son importantes también porque la empresa necesita obtener una oferta regular y de determinada calidad de la materia prima.

Las modalidades de articulación agroindustrial permiten responder a las diferentes exigencias de calidad que deben contemplar los productos agrícolas, para satisfacer una demanda cada vez más exigente. Esto lleva a las empresas a imponer a los productores articulados con ellas nuevos procesos productivos e innovaciones tecnológicas que aseguren la provisión de materia prima acordes con las normas de calidad vigentes en mercados altamente competitivos.

Estos procesos producen diferenciación en el tipo de productores, ya que las empresas buscan articularse con los más capitalizados debido a que poseen mayor capacidad para incorporar las innovaciones tecnológicas que éstas, en su intensa búsqueda por mejorar la calidad de los productos y su competitividad exigen.

Una de las características más importantes del proceso de reestructuración en la producción de papa es la diversificación productiva que supone la reorientación de una parte de la producción hacia cultivos no tradicionales¹, generándose así una demanda de productos nuevos y de gran calidad que inscriben una nueva lógica a la producción.

En el caso de la producción de papa, la reorientación hacia el procesamiento industrial transformó la forma de producción de un producto tradicionalmente

¹ El concepto de "no tradicional", es una cuestión específica de cada gobierno, puede tratarse de productos que ya se producían tradicionalmente en el país, pero que en el contexto actual siguen los criterios de calidad en la selección, empaque, marca, etc. demandados por mercado internacional. (S. Lara, 1999).

destinado hacia el mercado interno para la producción en fresco, provocando nuevas exigencias en la demanda de calidad por parte de la industria. De esta manera la producción de papa para consumo masivo se diversifica al ampliarse la oferta destinada a diferentes consumos y distintos tipos de mercados (nacionales y extranjeros).

Este proceso se encuentra dominado por la penetración de capital extranjero agroindustrial que se articula con la producción de papa en el sudeste bonaerense, desempeñando un importante papel en la modernización del sector. Esa modernización se da en distintos aspectos de las empresas agrícolas: diversificación de la producción, mayor eficiencia tecnológica, optimización y flexibilización en el uso de la mano de obra, integración a través de contratos con el sector agroindustrial.

Para lograr mayor rentabilidad, la producción destinada al procesamiento industrial requiere aumentar los rendimientos y la calidad del producto, exigiendo una producción con mayor inversión en capital y nuevas técnicas de manejo del cultivo y de post - cosecha que adquieren una importancia significativa al asegurar la eficiencia del proceso productivo.

Esta reestructuración no consiste solamente en tecnificar los procesos productivos, sino que incluye procesos mucho más complejos. La tendencia hacia una flexibilización de la agricultura produce la coexistencia de formas tradicionales y modernas de organizar la producción y el trabajo, dando lugar a una organización flexible del trabajo para responder a las exigencias de una agricultura inserta en un contexto de mercados altamente competitivos y volátiles. (Neiman, 2000).

El proceso de reestructuración productiva redefine nuevas formas de organización flexible del trabajo "las cuales se basan en la refuncionalización de viejas formas de empleo". (Lara,1998 :39). En países con abundante mano de obra, como en América Latina, las empresas resuelven sus problemas de innovación tecnológica (cuando esta es muy costosa), recurriendo al uso flexible de fuerza de trabajo.

La incorporación de innovaciones tecnológicas en los procesos productivos incide de diferente manera en el uso de fuerza de trabajo. Así, ciertas tecnologías demandan nuevos puestos de trabajo, mientras que otras los reducen. Ciertas mejoras como en riego, herbicidas o mecánicas pueden ahorrar mano de obra, o requerir mano de obra más calificada (técnicos o ingenieros). Otras innovaciones químicas, biológicas o de manejo, pueden aumentar la demanda de trabajadores no calificados debido al aumento de los rendimientos, o pueden disminuirla y aumentar su productividad.

El proceso de reestructuración en la producción de papa responde a la necesidad de adaptar la producción a las nuevas exigencias de mayor calidad demandadas desde la industria al sector primario. Los productores que responden a los estándares de calidad exigidos son los que participan de este proceso, que a su vez les permite diversificar su producción al ampliar la oferta de productos a diferentes mercados.

Este proceso que conlleva a la adopción de innovaciones tecnológicas en distintas fases el proceso productivo, tiene diferentes efectos sobre el empleo rural al permitir el uso flexible de la fuerza de trabajo, en el que se combinan nuevas y viejas formas de empleo.

2. Nuevas condiciones de la producción de papa en el contexto del MERCOSUR

La creación del Mercosur responde a las nuevas condiciones en las que se desarrolla la economía mundial que propicia la apertura y desregulación de los mercados, como estrategia para lograr mayor competitividad entre las empresas transnacionales. En función de las recomendaciones de políticas económicas por parte de organismos internacionales a los estados latinoamericanos, comienzan a aplicarse a partir de la década de los '90 medidas tendientes a asegurar el accionar de las empresas en el mercado. Así, con la consolidación de gobiernos neoliberales en la región, la integración económica tiene como objetivo aumentar el intercambio comercial entre los países del bloque, ampliar los mercados, y aumentar la competitividad a escala mundial de aquellas empresas transnacionales y nacionales que logren imponerse en el mercado regional.

El MERCOSUR abre nuevas posibilidades de expansión, en especial de productos alimenticios, a esto se suman las ventajas comparativas que brindan las condiciones naturales sobre las que se sustenta la producción agrícola en la Argentina. Debe agregarse además, la importancia que históricamente tiene este sector en las economías de Brasil y Argentina, los países más importantes del MERCOSUR. Las ventajas que ofrece un gran mercado de consumo masivo en expansión estimulan un cambio muy rápido en la industria agroalimentaria de ambos países y los impactos están presentes más que en ningún otro sector.

A diferencia de otras ramas industriales, la marca y la eficacia de los sistemas de distribución son elementos fundamentales en la política orientada a lograr la penetración en los mercados. La marca se ha convertido en una variable decisiva de la puja por los mercados ella permite un reconocimiento diferenciado del producto, y la garantía de calidad al consumidor. Por otra parte, el sistema de distribución adquiere un rol fundamental en el proceso, dado el poder que adquiere el sistema de distribución minorista modificando la relación industria - consumidor. (Huici y Schvarzer, 1993).

La vertiginosa expansión reciente de cadenas de comidas preparadas (Mc Donald's)², es otro elemento de la actividad de las empresas de dimensiones multinacionales que afecta la orientación de las producciones locales. Las exigencias y normas de esas cadenas condicionan la calidad y la magnitud de diversos rubros de la rama alimentaria y contribuye a uniformar los standards aplicados internacionalmente. Estas operaciones están teniendo un rol muy

² La cantidad de restaurantes de esta cadena transnacional en los países latinoamericanos aumentó, en menos de un decenio, un 571% al pasar de 99 a 665. (Scott, Basay y Maldonado, 1997).

importante en Argentina y en Brasil. El volumen creciente de su demanda de insumos los convierte en otra alternativa para la comercialización de ciertos alimentos, pero su poder de compra les da autonomía con respecto a la industria: la posibilidad de seleccionar sus proveedores los convierte en una pieza clave en el proceso de integración regional. (Huici y Schavarzer, 1993. op.cit.).

Este proceso de expansión del mercado en el MERCOSUR determinó un aumento de la inversión extranjera directa en ciertos rubros de la industria agroalimentaria, que permitió la instalación de empresas proveedoras de insumos para las cadenas de comida rápida. (Ghezán, Mosciaro, Mateos, 1995).

En el sudeste bonaerense, el caso de la instalación de la empresa Mc.Cain responde a las ventajas que genera la articulación de esta empresa como proveedora de papas preprocesadas a la cadena de comidas rápidas Mc Donald's, para abastecer el mercado de Argentina y Brasil. Más de la mitad de la producción nacional de papa congelada se exporta, casi en su totalidad al mercado brasileño. En 1997 las ventas externas en el país totalizaron 28.000 tn. y el 95% del volumen colocado se destinó a la cadena Mc. Donald en Brasil. Esto significó un crecimiento del 34% con respecto a 1996³, este fuerte incremento se debió a la puesta en marcha de la empresa Mc. Cain a partir de 1995.

Otras transformaciones que produjo la constitución del MERCOSUR están vinculadas a la expansión de las exportaciones de papa para consumo fresco hacia Brasil. Las posibilidades de exportación alentaron a los productores a incorporar cambios tendientes a mejorar la calidad de la producción destinada a este mercado, como el acondicionamiento del producto y su presentación (cepillado, clasificación, lavado y embolsado).

El MERCOSUR ha fomentado un intercambio más intenso de papa para semilla, la industria semillera se ha ido consolidando y la diversificación de variedades apoya las exportaciones argentinas, que aún son escasas. La semilla de papa argentina es potencialmente competitiva, en función de las condiciones naturales y el desarrollo tecnológico alcanzado por el sector privado y por la difusión de tecnología por parte del sector público. Sin embargo, problemas de distinto orden frenan las posibilidades exportadoras, como el escaso control de fiscalización que afecta la credibilidad de la calidad de la semilla, la falta de variedades para ofrecer a los diferentes mercados, las frecuentes trabas paraarancelarias, la falta de experiencia exportadora y la necesidad de generar confianza en los países compradores, entre otros. (Bruno, Brieva, Iriarte, Costa, 1998).

Las nuevas condiciones en la producción que se imponen con el MERCOSUR, han modificado los patrones de importación y exportación de papa, al incorporar nuevos productos y diversificar el intercambio comercial intraregional.

³ Dirección Nacional de Alimentación - SAGPyA.

El aumento de las exportaciones de papa congelada se suma a los tradicionales rubros de papa para consumo y semilla, aumentando el dinamismo del comercio regional y diversificando su producción. Este nuevo escenario requiere la búsqueda de la calidad en la producción como estrategia para acceder a los nuevos mercados, y responder a las exigencias impuestas por los mismos. Induce también a la transformación de las pautas de consumo, produciendo un cambio paulatino en la demanda de productos de mayor calidad hacia el mercado interno.

Se asiste así, a un proceso de reestructuración productiva caracterizado por un aumento de la diversificación de la producción vinculado a las diferentes calidades demandadas por mercados con distintas exigencias y escalas.

2.1. Las transformaciones en la producción

Las transformaciones de la agricultura moderna y los cambios en los procesos productivos están regidos por la incorporación de normas de calidad que permite satisfacer diferentes demandas y crear nuevos mercados.

En la región Pampeana los procesos de reestructuración en la producción agrícola y su impacto sobre el mercado de trabajo rural, están vinculados con la acción de empresas transnacionales agroalimentarias que se han articulado en esta última década con producciones destinadas tradicionalmente para el mercado interno.

A partir de 1990 la expansión capitalista en la producción de papa en el sudeste bonaerense se encuentra estrechamente vinculada a la articulación agroindustrial, produciéndose modificaciones en el proceso productivo en la etapa primaria, y cambios en el interior de las explotaciones debido a la incorporación de innovaciones tecnológicas.

Estas transformaciones se produjeron en gran medida por la radicación de industrias con requisitos específicos de materia prima en la región, cuyo objetivo es la producción de papas preprocesadas para la exportación y satisfacer también, una demanda creciente de estos productos en el mercado interno.

La articulación con el sector agroindustrial generada a partir de la instalación de la empresa Mc. Cain en 1995, ha impactado en el sector primario al imponer esta empresa requerimientos tecnológicos al productor relacionados con la calidad de la materia prima y subordinando sus decisiones de producción a la industria. A través de la firma de contratos de producción la empresa se asegura que el productor adopte las innovaciones tecnológicas que permitan aumentar los rendimientos, y la calidad de la materia prima necesarias para el proceso industrial.

Desde esta perspectiva de análisis el estudio de las transformaciones en la producción de papa en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, está

relacionado con la diversificación de la producción destinada a mercados con mayores exigencias de calidad de la materia prima que en el mercado interno, generando importantes innovaciones tecnológicas por parte de aquellos productores articulados al capital agroindustrial a través de la agricultura de contrato.

A diferencia de la producción fordista en la cual se identificó la calidad con la homogeneización y estandarización de los productos, en la producción actual se incorporan distintos criterios de calidad que permiten la diversificación aún cuando se produzca masivamente. (Lara, 1999).

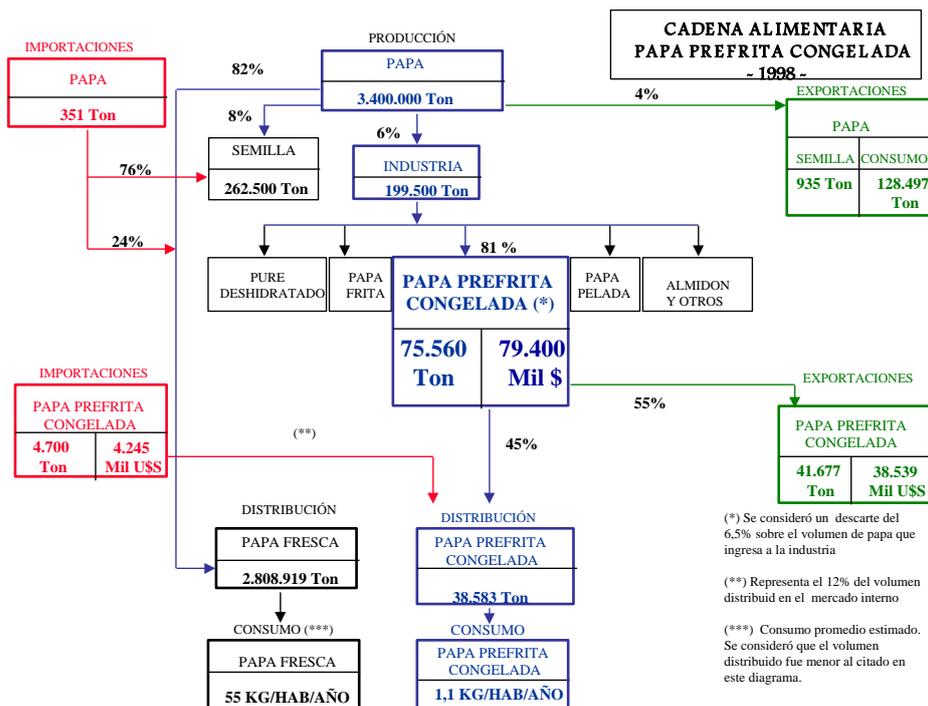
Los criterios de calidad de las empresas responden a las especificaciones y exigencias de los distintos mercados y consumidores. En la elaboración de productos congelados, semipreparados y precocidos las empresas vinculan la calidad del producto al servicio que ofrecen, las propiedades del producto deben facilitar la elaboración de las comidas en forma rápida (fast food).

Para el caso de la producción de papa, se trata de un producto cultivado tradicionalmente para la producción en fresco destinada al mercado interno. Con el aumento de la demanda industrial, se establecen nuevos criterios en la definición de la calidad que los productores deben incorporar en la producción para facilitar el procesamiento industrial.

En el diagrama presentado a continuación⁴, puede apreciarse que el 81% de la producción para industria corresponde a papa prefrita congelada que representan 75.500 toneladas, de esta producción se exporta más de la mitad es decir 41.677 toneladas.

Producción de papa prefrita congelada. 1998.

⁴ Bruzone, Alfredo (2.000): Papas Prefritas Congeladas. Dirección de Alimentación - SAGPyA.



Fuente: Dirección de Alimentación. SAGPYA.

La producción de papa prefrita congelada en nuestro país a experimentado un importante aumento quintuplicando su producción desde 1995. Para 1998 el volumen total de producción de papa se estima en 3.400.000 toneladas, de los cuales un 82% corresponde a la producción de papa consumo, el 8% a semilla y el 6% a la industria. Este incremento en la producción también ha significado una diversificación en las exportaciones, dado que a las producciones papa consumo y semilla se suman las crecientes exportaciones de papa congelada.

Las calidades en papa destinada al procesamiento industrial para la elaboración de papa prefrita en bastones congelada, tienen que ver con nuevas exigencias en los aspectos internos y externos del tubérculo. (Huarte, M.; Cacace, J., 1996). La eficiencia del procesamiento industrial depende de estos componentes, la forma de la variedad de papa utilizada determina un mayor rendimiento cuanto más alargado y chato en los extremos sea el tubérculo; el contenido de sólidos o materia seca es importante ya que a mayor cantidad de agua mayor absorción de aceite y menor rendimiento.

En cuanto al contenido de azúcares, se debe utilizar papa con contenido de azúcares reductores lo más bajo posible debido a que durante la cocción se produce una reacción de decoloración que desmerece la calidad. El contenido de azúcares aumenta cuando la papa se almacena a bajas temperaturas, por lo tanto debe ser almacenada a 8 o 12 grados centígrados. Debido a que a estas temperaturas la papa se brota con facilidad, cuando su almacenamiento es a largo plazo es tratada con antibrote.

Todos estos aspectos son tenidos en cuenta por las empresas industriales al momento de la recepción en donde se toman muestras de la producción

entregada para evaluar su calidad. Se verifica la presencia de defectos tales como verdeado, deformaciones, daños de insectos, sarna, pudriciones, papas de tamaño inferior a 50 mm de diámetro, daños mecánicos o golpes y defectos internos (corazón hueco, necrosis por calor, corazón negro, golpes internos). Para asegurar las condiciones de calidad la industria establece una serie de bonificaciones y/o descuentos en aquellos ítems vinculados al tamaño, contenido de materia seca, compensación por entrega a granel o descuento por transporte en bolsa.

Mateos (2000), analiza las condiciones de los contratos realizados por los productores de papa con la industria, y señala un aumento de las exigencias de calidad desde 1994 y un mayor seguimiento tecnológico por parte de la empresa sobre los productores. A través de este seguimiento la empresa se asegura la calidad de la materia prima de acuerdo con las condiciones fijadas en los contratos y además, puede establecer nuevas exigencias y condiciones de rechazo de acuerdo con las evaluaciones que se realizan a lo largo del proceso productivo. Ello implica también que los productores deberán cumplir con las normas establecidas por la empresa para ser abastecedores de materia prima, a partir de la evaluación que ésta realiza a los mejores productores. A partir de esta información se realiza una caracterización de las zonas de abastecimiento y de los productores en función de determinados criterios de calidad.

Las nuevas condiciones en las que se desempeña la producción papera, han llevado a los productores a contar con el asesoramiento técnico de la empresa, sobre riego, siembra, uso de semillas, fertilización, uso de maquinarias y a la necesidad de disponer de personal más capacitado. De esta manera se producen cambios en el interior del proceso productivo, por el incremento en los rendimientos y en la productividad de la mano de obra, aumentando también las exigencias de acondicionamiento, clasificación y conservación de la producción.

Estos cambios en las condiciones de producción y la importancia de la calidad son elementos relevantes en el proceso de reestructuración de la producción de papa, ya que implican profundas transformaciones en una producción destinada tradicionalmente a un mercado poco exigente en cuanto a la calidad de la producción.

3. Cambios en el proceso de producción y de trabajo

Las nuevas condiciones en las que se desarrolla la producción modifican también las fases del proceso productivo, no sólo por la mayor eficiencia tecnológica que estas transformaciones implican, sino también por la redefinición de ciertas etapas dado la mayor relevancia que adquiere la clasificación y acondicionamiento de los productos en la etapa de post cosecha como elemento determinante en la recepción de la producción por parte de la industria, o las crecientes exigencias en el corte etapa llevada a cabo antes de la siembra impactando en los rendimientos y el tamaño de los cultivos.

Estos cambios que han tenido lugar en la producción de papa conducen a la incorporación de nuevas tecnologías (nuevos equipos de riego, siembra, mecanización de cosecha, transporte a granel) y nuevas variedades de semillas que suponen avances significativos en materia de biotecnología y determinados manejos culturales que impactan de manera diferencial en el proceso de trabajo.

Recientemente la industria financia entre los productores la incorporación de tecnologías ahorradoras de mano de obra⁵, como la cosechadora mecánica y el transporte a granel; así como un aumento de la exigencia en las tareas de acondicionamiento y conservación de la producción que implican transformaciones en el proceso de trabajo.

El uso de semillas para industria, equipos de riego, y el transporte a granel fueron las primeras innovaciones realizadas por los productores a partir de la articulación con la agroindustria. La cosecha mecánica debido a su alto costo, se está incorporando a través de créditos que la industria otorga a los productores. Como consecuencia se ha ampliado la posibilidad de contratar el servicio debido al surgimiento de contratistas de cosecha. Según un productor *"...nos conviene contratar a contratistas y no comprar máquinas, no nos conviene inmovilizar tanto capital para la cantidad de hectáreas que tenemos, conviene mecanizarse si se hace mucha cantidad"*.

La cosecha mecánica representa un ahorro significativo de mano de obra, dado que en un día de trabajo con una máquina se reemplaza el trabajo de una cuadrilla de 20 trabajadores. Un trabajador cosecha un total de 100 bolsas al día independientemente del rendimiento de la hectárea y con una máquina, de acuerdo al rinde de la hectárea, se pueden cosechar aproximadamente 2400 bolsas por día.

Esto determina una importante disminución de costos para aquellos productores que tienen una mayor extensión de siembra y altos rendimientos. Según el testimonio de un productor la cosecha mecánica conviene más que la cosecha manual porque, *"Los productores más chicos pueden contratar mano de obra, pero los grandes productores con más de 7 mil toneladas y 200 hectáreas tienen que contratar cosechadora o comprarla"*.

"...Con una máquina de papa cosechás por día 5 hectáreas, y la cantidad de papa depende de lo que rinda la hectárea. Lo que sí, una máquina equivale a una cuadrilla mas o menos de 20 personas". ... "Una persona te cosechará 100 bolsas por día, con 20 personas se juntan 2000 bolsas por día independientemente del rendimiento. Y con una cosechadora, si se hacen 4 hectáreas y rinde 600 bolsas estás juntando 2.400 bolsas, el ahorro está en el costo de la mano de obra. La cosechadora te levanta todo, en cambio la gente deja más papa en el campo".

⁵ Estos procesos fueron detectados en entrevistas en profundidad a informantes claves y permiten delinear tendencias generales en la demanda laboral, dado que no se disponen de datos cuantitativos que permitan ilustrar estos procesos.

En cuanto a la calidad de la producción, la cosecha mecánica permite hacer una preselección a campo, ya que la misma máquina está equipada para que cuatro trabajadores seleccionen la producción en forma simultánea con la cosecha. Con la cosecha manual al trabajador se le paga por cantidad y no por calidad, es por eso que en campo no se controla la calidad de lo que se recolecta. Por lo tanto, con la cosecha mecánica se reduce la demanda de mano de obra ya que se requiere contratar menor cantidad de trabajadores, y al mismo tiempo aumenta su productividad al permitir cosechar mayor cantidad y calidad, haciendo más eficiente esta etapa del proceso productivo.

La incorporación de cosecha mecánica se encuentra en una etapa de transición ya que aún conviven los dos sistemas, si bien se ve favorecida por la aparición de contratistas, su adopción es aún incipiente y centrada en los productores más diversificados ya que producen para diferentes mercados; y también en aquellos cuya producción tiene principalmente destino industrial.

La cosecha a granel exigida por la industria, fue la causa que indujo a los productores a incorporar primero el transporte a granel (tolvas), y a crear un sistema mixto de cosecha utilizando mano de obra. De acuerdo a lo planteado por un productor en este sistema la producción *"... es sacada con la gente, la tiran a bolsones y ahí ya pasa a granel y el bolsón lo descargan en las tolvas..."*.

Esta estrategia permitió a los productores adaptarse a las demandas de la industria sin invertir en la compra de máquinas, manteniendo formas de producción tradicionales en una fase del proceso productivo cuya inversión de capital todavía es muy importante, y en donde existe la disponibilidad de contratar mano de obra a bajo costo. La depreciación de la mano de obra permite flexibilizar su uso para disminuir costos e incide además, en la falta de adopción de la cosecha mecánica en forma generalizada. Según el testimonio de un productor *" si yo tengo que cosechar con la máquina me sale lo mismo que cosechar con la gente, no menos me sale cosechar con la gente, porque la gente no quiere perder su trabajo, entonces se va a reducir más el salario cada día, es así "*.

Por otra parte, la cosecha mecánica y el transporte a granel al aumentar la escala en la producción, plantean nuevas condiciones en la etapa de poscosecha. En el caso de la producción industrial la recepción a granel permite a la industria trabajar a gran escala reduciendo tiempo y costos haciendo más eficiente la operatoria de la producción. Para su tratamiento se requieren de plantas de reacondicionamiento y almacenamiento de la producción destinada tanto a industria o mercado en fresco.

La mecanización imprime una nueva dinámica en el proceso de producción y en el proceso de trabajo, dado que la cosecha mecánica se encuentra asociada al transporte a granel y produce la desaparición del embolsado a campo, esto de acuerdo a un productor, *"reduce los tiempos de trabajo, ya que con una persona se hace en 40 minutos lo que antes se hacía con 10 personas en una hora"*, de esta manera también se estaría reduciendo mano de obra en esta etapa del proceso productivo.

Las crecientes exigencias en el tratamiento de la producción inciden en la etapa de pos cosecha y acondicionamiento, que comprenden las actividades de cepillado, lavado, clasificado y embolsado. La producción es clasificada de acuerdo mercado de destino. Para el mercado interno las exigencias son menores y el descarte es mínimo, solamente se tiene en cuenta el tamaño y que no presente descomposición, aunque cabe aclarar que para este mercado la tendencia hacia una mejor presentación y calidad de la producción es creciente. Para la industria se tiene en cuenta otras exigencias específicas en el aspecto externo e interno del tubérculo, para lo cual se debe entrenar al personal en el reconocimiento de las distintas variedades y en los defectos externos a tener en cuenta. Esto determina un descarte de un 15 y 20 % para la industria y de un 30% para la producción destinada a la exportación.

La clasificación y la selección son actividades que adquieren gran importancia ya que garantizan la calidad que el mercado exige. La contratación de mano de obra femenina en forma temporal en esta etapa está vinculada a la habilidad personal que se le atribuye a las mujeres para la realización de las tareas de selección y clasificación. Esto determina un aumento en las exigencias ya que se le demanda que controlen determinados aspectos de la producción que aseguren calidad al producto. Esta habilidad personal no significa un reconocimiento salarial o una mejora en las condiciones de contratación ya que las mismas se enmarcan en un contexto de fuerte precariedad del empleo y desprotección legal.

El corte de papa semilla se realiza previo a la siembra, es otra actividad que requiere contratación de mano de obra temporaria femenina y masculina. El tamaño de los cortes como la distancia a la cual se siembran son recomendaciones planteadas por la industria a los productores. El tamaño de los cortes es importante porque incide en el tamaño de los cultivos y en el rendimiento, es así que para cada variedad de semilla se realiza un corte diferente, para lo cual también se debe entrenar al personal.

La técnica del corte no sólo está relacionada con el tamaño de acuerdo a la variedad, sino que también el trabajador debe identificar los "ojos" o "brotes" que significan el nacimiento de una planta. Es por eso que esta técnica requiere también de una habilidad manual específica que se le demanda al trabajador y su importancia radica en que determina el rendimiento de la producción. Si bien existe cortadora mecánica, su uso está restringido debido a que el porcentaje de error es mayor que en el cortado manual, ya que en el momento de la siembra, algunos cortes se pierden o las plantas nacen débiles lo que implica una disminución de los rendimientos y aumentos en los costos de producción. Al respecto el testimonio de un productor plantea: *"Yo creo que no se ha logrado todavía la cortadora mecánica que supere a la persona, a lo mejor en velocidad sí, en cantidad pero no en calidad. Y yo al momento de sembrar quiero calidad". "...digamos que el productor que priorice calidad contrata gente porque también tiene su costo el corte de la máquina".*

En la siembra se han incorporado técnicas de gran precisión que permiten asegurar las condiciones para la cosecha mecánica llegando a perfeccionar el

manejo del cultivo en esta etapa. Este sistema permite no sólo planificar las distancias de plantación de acuerdo a la densidad que exige la variedad, sino también controlar y anular el porcentaje de repetición de las plantas lo que permite aumentar el potencial de rendimiento de los cultivos. Para el logro de estos requerimientos técnicos se necesita personal capacitado que tenga no solo un conocimiento del funcionamiento de los equipos, también se requiere que conozca el estado del suelo para que las condiciones de siembra y cosecha sean óptimas.

En la cosecha mecánica también las exigencias son crecientes en cuanto al manejo y funcionamiento de los equipos, y el continuo acondicionamiento de los mismos a las condiciones del suelo y la humedad. Estos procedimientos técnicos que permiten garantizar un buen tratamiento de la producción, son llevados a cabo por personal capacitado ya que el operario debe controlar y asegurar que las condiciones de cosecha de la producción cumplan con los estándares de calidad exigidos.

Estas transformaciones en las condiciones de producción plantean nuevas tendencias en el proceso de producción y de trabajo. En primer lugar, se incorporan tecnologías ahorradoras de mano de obra que demandan mayores conocimientos técnicos y personal capacitado en el manejo de maquinas sembradoras, cosechadoras y equipos de riego sofisticados.

También se exigen nuevas habilidades vinculadas con los trabajos manuales de cortado, clasificado y acondicionamiento en la etapa de post cosecha, ya que se demandan otras competencias vinculadas con la calidad del trabajo que tienen que ver con habilidades personales más que con la calificación asociada a los puestos de trabajo. La selección y clasificación no es ya una tarea rutinaria, al trabajador se le exige que controle las características del producto a recolectar para lograr una producción que cumpla con la calidad demandada por la industria. Estos cambios implican mayor involucramiento y compromiso por parte del trabajador para cumplir con determinadas tareas y el surgimiento de nuevas formas de polivalencia que se suman a las ya existentes en la actividad.

Por último cabe destacar otras situaciones que enmarcan estas nuevas tendencias en el proceso de trabajo, relacionadas con la terciarización de las tareas o la contratación de distintos prestadores de servicios (siembra, cosecha mecánica y transporte a granel) por parte de los productores. Esta estrategia posibilita disminuir los costos y hacer más eficiente la producción, debido a la elevada inversión de capital que implica la compra de estos equipos.

Conclusiones

La reorientación de la producción hacia el procesamiento industrial, y la importancia de la calidad como eje del proceso productivo es una de las transformaciones más relevantes de la producción de papa y plantea nuevas

condiciones vinculada con la ampliación de la demanda en una producción destinada tradicionalmente al mercado interno.

La reestructuración productiva en la producción de papa se encuentra fuertemente vinculada a la demanda de producción de alta calidad por parte de la industria a través de la agricultura de contrato. Por lo tanto las estrategias de las empresas agrícolas para adaptarse a los cambios y condiciones que la articulación agroindustrial impone, están determinadas por las necesidades productivas y tecnológicas de la industria, que a través de un constante monitoreo y seguimiento de la producción, asume el control del proceso de producción y de trabajo.

El sector primario se ha adaptado a las exigencias tecnológicas demandadas transformando ciertas etapas del proceso productivo, e incorporando diferentes estrategias tendientes a flexibilizar el uso de mano de obra con el fin de ajustar la cantidad y calidad del trabajo a las nuevas condiciones que se plantean en la producción. En la etapa de cosecha, aún conviven el uso de cosecha manual y mecánica, determinando la utilización de sistemas tradicionales y modernos en la organización del proceso productivo y de trabajo.

Si bien los cambios tecnológicos fueron incorporados para asegurar mayor calidad de la materia prima destinada al procesamiento industrial, no todas estas innovaciones fueron adoptadas en su totalidad por los productores. La cosechadora mecánica cuya utilización masiva tendría un impacto muy importante en la demanda de mano de obra en esta etapa del proceso productivo, no ha sido adoptada en forma generalizada.

Dado el alto costo que insume esta inversión, los productores también evalúan las oportunidades locales y las ventajas que ofrece la presencia de mano de obra abundante y barata. La contratación de trabajadores en forma temporal, posibilita el uso combinado de cosecha manual y transporte a granel, esta estrategia les permite flexibilizar el uso trabajadores, utilizando mano de obra a bajo costo en las tareas de cosecha y garantizando también el cumplimiento de los requerimientos tecnológicos demandados por la industria.

Los cambios tecnológicos incorporados, también han introducido tecnologías ahorradoras de mano de obra, provocando una disminución significativa en la demanda de trabajadores, y exigiendo además la contratación de personal capacitado ya que se requieren mayores conocimientos en el uso de nuevos equipos de siembra, cosecha mecánica, riego o manejo de agroquímicos. En otras etapas los requerimientos de mano de obra demandan nuevas exigencias, basadas en habilidades manuales tendientes a asegurar calidad al proceso productivo.

El alto costo que significa la incorporación de la cosecha mecánica y la posibilidad de facilitar el proceso de producción y de trabajo, trasladando a terceros su realización y control, ha llevado a los productores a contratar empresas de servicio de siembra, cosecha y transporte a granel. La externalización de estas funciones garantizan una mayor eficiencia y calidad en estas etapas del proceso productivo y simplifican su ejecución.

Estas transformaciones en el proceso de trabajo se realizan en un contexto de fuerte precariedad y deterioro de las condiciones laborales, lo que permite limitar el uso de mano de obra a las necesidades de la producción. El trabajo temporario, la ausencia de cobertura legal y el manejo discrecional de la jornada laboral y del salario y sus implicancias en las condiciones de trabajo son aspectos importantes que enmarcan estos procesos, pero que escapan al análisis del presente artículo.

La importancia del proceso de reestructuración en la agricultura y el carácter excluyente que presenta tanto para los productores como para los trabajadores del sector, lleva a reflexionar sobre la importancia de un análisis profundo de estos procesos tendientes a identificar estrategias de intervención que contemplen las nuevas condiciones que se plantean actualmente para el desarrollo rural.

BIBLIOGRAFIA

- Bruno,G.; Brieva,S.; Iriarte, L.; Costa,A.M. (1998): *Potencialidades y amenazas a la competitividad de la Argentina en el mercado de papa semilla*. XVIII Reunión de la Asociación Latinoamericana de la papa. Cochabamba. Bolivia.
- Bruzone, Alfredo (2000): *Papas prefritas congeladas*. Dirección Nacional de Alimentación. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.
- Ghezán, Graciela; Mosciaro, Mirna; Mateos, Mónica (1995): *La industria de vegetales congelados*. INTA - Facultad de Ciencias Agrarias (UNMDP).
- Huarte, Marcelo e Inchausti, Mariano (1994): *La producción de papa en la Argentina y su relación con el MERCOSUR*. III Simposio de Integración Hortícola del sur. Promoción de exportaciones no tradicionales (PENTA). Confederación Latinoamericana de Horticultura (COLHOR). Montevideo.
- Huarte Marcelo; Cacace, Juan (1996): "Descubriendo la papa". INTA. Fundación ArgenINTA.

- Huarte, Marcelo, (2.000): *La agroindustria de papa en la Argentina: evolución y relaciones entre el sector privado y la investigación*. Redepapa. CORPORICA. Regional Uno. Colombia.
- Huici, N. Y Schavarzer, J. (1993): *Situación de la industria alimentaria en la Argentina y Brasil en el contexto del MERCOSUR. BID/INTAL*.
- Lara Flores, Sara M. (1998): "Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana, México. Juan Pablo editor.
- Lara Flores, Sara M. (1999): Criterios de calidad y empleo en la agricultura latinoamericana: un debate con el posfordismo. En: Hubert C. de Grammont. (Coordinador). "Empresas, Reestructuración Productiva y Empleo en la Agricultura Mexicana". Plaza y Valdés editores. UNAM. México.
- Mateos, M.; Capezio, Silvia (2000): "El subsistema de papas prefritas congeladas: una coordinación desde el fast - food hasta la producción primaria". En: Cuaderanos del P.I.E.A, Nro. 11. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UBA.
- Neiman, Guillermo (1996): "Transformaciones agrarias y mercados de trabajo, regiones, procesos y sujetos sociales. En: Dialógica. Vol.1. Num.1. CEIL. CONICET. Argentina.
- Neiman, Guillermo y Germán Quaranta (2000): Reestructuración de la producción y flexibilidad funcional del trabajo agrícola en la Argentina. En: Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. ALAST. Asociación Latinoamericana de sociología del Trabajo. Buenos Aires.
- Scott, Gregory; Basay Rosario; Maldonado, Luis (1997): *El comercio exterior de papa en América Latina*. En: Revista Comercio Exterior vol. 47, No.12. México.
- Teubal, Miguel (1995): "Globalización y expansión agroindustrial". ¿Superación de la pobreza en América Latina?. Editorial Corregidor. Bs.As.